

El espacio-ambiente en las escuelas de Reggio Emilia

Maria A. Riera Jaume

Facultad de Educación. Universidad Islas Baleares

Resumen

El espacio-ambiente en Reggio Emilia se concibe como un elemento fundamental, buscando siempre la coherencia entre la arquitectura y el proyecto pedagógico. El objetivo de Loris Malaguzzi es construir una escuela que no prepare para la vida sino donde se viva. Una escuela que, a través de su diseño arquitectónico, de sus equipamientos y ambientación albergue los derechos de los niños, de los trabajadores y de los padres (Hoyuelos, A., 2001)

En Reggio Emilia se ha buscado un diálogo entre arquitectura y pedagogía, este diálogo entre arquitectos, diseñadores, pedagogos y maestros ha hecho posible el diseño de escuelas bonitas, sugestivas e innovadoras.

A partir de la propuesta que hacen los arquitectos Ceppi y Zini (1998) veremos algunas ideas clave para la proyectación del ambiente en la Escuela Infantil.

Palabras clave

Espacio, ambiente, Modelo educativo de Reggio Emilia, arquitectura escolar, filosofía educativa

Abstract

The space-atmosphere in Reggio Emilia is conceived as a fundamental element, always looking for the coherence between architecture and educational project. Loris Malaguzzi's goal is building a school that does not prepare for life but rather a place to live in. A school that, through its architectural design, its equipment and atmosphere, shelters the rights of the children, the staff and the parents (Hoyuelos, A., 2001).

In Reggio Emilia there was a search for a dialogue between architecture and education. This dialogue among architects, designers, educators and teachers has made the design of beautiful, stimulating and innovative schools possible.

Starting from the architects Ceppi and Zini's proposal (1998) we shall see some key ideas for projecting the atmosphere in Pre-school.

Key Words

Space, atmosphere, Reggio Emilia's educational model, school architecture, philosophy

Indivisa, Boletín de Estudios e Investigación, 2005, Monografía III, pp. 27-36

ISSN: 1579-3141

Voy a compartir con vosotros uno de los aspectos que, sin duda, han dado más identidad a las Escuelas Infantiles de la ciudad de Reggio Emilia (Italia) y que, a todos los que las hemos visitado nos han impactado desde el primer momento y éste es el tema del espacio-ambiente. Cuando entramos en las escuelas de Reggio quedamos fascinados por la riqueza y diversidad de espacios, equipamientos y materiales que encontramos, sorprende también toda la información visual que está expuesta en las paredes a través de los paneles de documentación cuidadosamente elaborados. Funcionalidad, arte y estética confluyen en los espacios, equipamientos y decoración en las escuelas de Reggio.

El mensaje silencioso de los espacios

Como señala Edward, T. Hall (1989) los espacios transmiten un mensaje silencioso en el sentido de que cada espacio suscita y promueve conductas, acciones, relaciones y sensaciones diversas. Sin duda, hablar de espacio-ambiente en el ámbito escolar es también hablar de los valores, de la imagen de niño, de los aprendizajes que se quieren promover y de las relaciones que se van a establecer. En este mismo sentido, podríamos decir que las escuelas de Reggio Emilia *hablan y comunican*, reflejando la identidad pedagógica que las caracteriza y la cultura de las personas que las habitan. Las escuelas en Reggio transmiten un mensaje de belleza, cultura, relaciones y conocimiento que no dejan neutrales a aquellos que las visitan.

Muchas veces, los espacios de nuestras escuelas transmiten mensajes contradictorios entre los objetivos y valores que queremos favorecer y lo que los espacios permiten o transmiten. Hablamos de potenciar la autonomía

de los niños y encontramos lavabos no adaptados o mobiliario inapropiado para la edad de los niños, hablamos de favorecer la identidad de los niños y niñas y, sin embargo, los niños son anónimos, no encuentran señales de reconocimiento en el grupo; hablamos de favorecer la exploración y experimentación cuando todos los materiales están al alcance del adulto pero no de los niños o encontramos patios desiertos que no ofrecen posibilidades de manipulación, juego o relación; hablamos de favorecer el proceso de relación y socialización y sólo encontramos en las aulas territorios individuales (mesa y silla), no hay espacios para el encuentro entre varios niños o entre varios grupos y seguro que podríamos seguir encontrando muchos otros ejemplos de esta contradicción entre la organización del espacio-ambiente y el proyecto educativo que se pretende llevar a cabo en un centro.

El diálogo entre arquitectura y pedagogía.

Entendemos pues, que el proyecto educativo adquiere sentido y significado, sólo si el espacio ambiente participa del mismo. Para la realización de esta idea es necesaria la imprescindible colaboración y diálogo entre la arquitectura y la pedagogía. En Reggio Emilia se ha buscado este diálogo constante que Loris Malaguzzi (Hoyuelos, 2001, 355) exigía tener con arquitectos, aparejadores y pedagogos, haciendo partícipes del proyecto a los que debían ser sus protagonistas.

Recogiendo la propuesta que hacen los arquitectos Giulio Ceppi y Michele Zini (1998) veremos algunas ideas clave que pueden ayudarnos a hacer una lectura del espacio-ambiente en las escuelas de Reggio Emilia.

OSMOSIS

Michele Zeni (2004) entiende que la escuela no puede ser un contexto aislado, está inmersa en la contemporaneidad, en la política, en el arte, en la literatura, hay que buscar la manera de relacionar la escuela con el mundo. En Reggio la escuela está integrada en el territorio e inmersa en su contexto, entendida como ámbito cultural y social en la zona o barrio donde se ubica. Del mismo modo, que la escuela se sirve de la oferta cultural y de los espacios de la ciudad y del barrio como espacios educativos, la escuela debe poder utilizarse también fuera del horario escolar como biblioteca, para organizar actividades del barrio, para presentar un libro o celebrar una fiesta.

HABITABILIDAD

Deberíamos entender la escuela como un lugar habitable, como un lugar de encuentro porque el espacio acoge a los que allí habitan, en el sentido que señala López Quintas, cuando se refiere a la idea de ámbito-como lugar habitable, de encuentro- "El hombre habita en verdad cuando crea con los demás hombres y las realidades del entorno relaciones de encuentro: ámbitos, espacios habitables, moradas"; (1977, pp.197 y ss.). La escuela como ámbito es una escuela capaz de acoger a los niños y a los adultos proporcionando un sentimiento de seguridad, confortabilidad y bienestar.

Escuelas pequeñas y abarcables.

Los centros educativos excesivamente grandes y masificados no transmiten esta idea de abarcabilidad, mientras que las escuelas pequeñas pueden ser instituciones educativas acogedoras y amables. Una "escuela amable" es,

para Malaguzzi un lugar en el que todos y todas -niños, personal y familias- somos conocidos por nuestros nombres.

El espacio contiene y da tiempo

Un espacio habitable es un espacio pausado y ordenado. El espacio contiene y da tiempo y, en este sentido, hay espacios que invitan a quedarse, que transmiten ritmos tranquilos y pausados mientras que otros pueden resultar estresantes y caóticos. La idea de orden, armonía y claridad favorece la legibilidad de los espacios. Michele Zeni (2004) habla de ambiente complejo pero no ruidoso y pone como ejemplo la metáfora entre una sinfonía y una cacofonía. Espacios ordenados, armónicos, sin sobrecarga de estímulos, colores suaves, transmiten una mayor sensación de apaciguamiento y de alguna manera, repercuten en la calidad de las acciones y actitudes que se desarrollan en dicho entorno.

Espacios para la intimidad

Un espacio habitable es aquel que favorece también la intimidad. Niños y adultos necesitamos encontrar espacios recogidos donde poder estar solos, espacios opacos donde proteger nuestra privacidad. El rincón del cucú, el espacio mullido de la biblioteca, el rincón de la música o el tronco de un árbol, son espacios favorecedores de esta búsqueda de soledad y aislamiento que todos deseamos en ciertos momentos.

Seducción estética

Un espacio habitable es un espacio sugestivo, capaz de despertar la poesía y la sensibilidad estética de sus ocupantes. Demasiado a menudo hemos creado una estética infantil estereotipada.

pada y desvalorizadora de las propias capacidades de los niños para apreciar la belleza y el sentido estético.

IDENTIDAD

La escuela entendida como lugar de pertenencia, una escuela capaz de comunicar a través de símbolos y huellas su propia identidad cultural y pedagógica. La identidad del grupo y la identidad de los sujetos que la habitan, se reflejan a través de elementos decorativos-simbólicos y espacios personalizados que vamos encontrando a lo largo de la escuela.

Cada escuela debería ser diferente porque son distintos los niños, familias y adultos que trabajan en ella. La arquitectura y los materiales constructivos deberían adaptarse también al contexto y a las características climáticas y culturales de la zona. Como señalan Bloomer y Moore (1975) en las verdaderas casas existen detalles, signos, cuya finalidad es la de contarnos una cierta historia sobre el interior de la casa, de la misma manera que las expresiones del rostro nos hablan de los sentimientos interiores.

La entrada como lugar de bienvenida y acogimiento

La entrada es el primer espacio que dota de identidad al centro, como lugar de bienvenida y acogimiento, como espacio de comunicación y lugar de encuentros cotidianos. La entrada es el lugar de transición entre el dentro y el fuera y ejerce de carta de presentación del centro. "La entrada como lugar de reencuentro que debe ayudar a cada persona a situarse y reconocer su identidad" (Hoyuelos, 2001,368).

Identidad del grupo

Dentro de la escuela, cada grupo-

clase tiene una identidad diferente no solo marcada por la edad de los niños sino por la propia idiosincrasia del grupo. Cada grupo posee un ritmo y una propia dinámica que los espacios, paredes y objetos pueden reflejar y recoger. El armario donde se van recogiendo todos los trabajos, libros, y objetos que se van recopilando a lo largo de los proyectos; los paneles de documentación que sintetizan las experiencias que el grupo ha ido trabajando y que recogen la memoria colectiva a partir de las fotografías, textos y producciones de los niños.

Identidad de los niños

Los espacios protegen la identidad individual, cada niño/niña encuentra en el centro espacios personalizados que le reconocen distinto dentro del grupo. Ejemplos de estos espacios son el buzón personal donde recibe cartas y mensajes de los amigos, la caja de sus tesoros personales (donde guardar el regalo que le ha hecho un amigo, las piedras que ha encontrado en el jardín, los cromos que ha intercambiado, el cochecito que ha traído de casa...), otros espacios personales para favorecer el proceso de autonomía y facilitar el ritmo cotidiano en la escuela como la percha y armario para guardar la ropa, el casillero para guardar sus trabajos, el álbum-historia, etc.

Identidad de los adultos

El personal que trabaja en la escuela y las propias familias encuentran también espacios personales y de grupo para sentirse acogidos en la escuela. Espacios para reunirse, para leer un artículo, para tomarse tranquilamente un café, para compartir la comida con el equipo, para guardar sus trabajos, para reunirse en comisiones o para

mantener una entrevista con los padres.

RELACIÓN

Diremos que la calidad del ambiente depende de las relaciones que es capaz de generar. La calidad de las conexiones, de los *link* como señala Michele Zeni (2004). El diseño arquitectónico de las escuelas en Reggio tiene esta capacidad de provocar el intercambio y la circularidad de las ideas entre todos los miembros de la comunidad.

La plaza como ámbito de encuentros e intercambios

Un espacio emblemático que identifica las escuelas municipales de Reggio es la plaza central. Un diseño arquitectónico a partir de una estructura radial y no tubular da lugar a la plaza como espacio central (en muchos casos esta plaza sería también el hall de entrada de la escuela). La plaza representa esta idea de comunidad educativa donde suceden encuentros, donde se intercambian ideas. Una plaza que viene, además, utilizada para favorecer diversas iniciativas culturales: teatro, exposiciones, asambleas. "La idea de esta plaza supone, además, que sea un distribuidor organizado de todos los espacios que confluyen en ella. Esto conlleva la eliminación de los pasillos que, para Malaguzzi -recordaban a la escuela tradicional del orden, del autoritarismo y de la disciplina". (Hoyuelos, 2001, 370)

Horizontalidad de los espacios

Otra cualidad en la proyectación de los espacios es la búsqueda de la horizontalidad, entendiendo que todos los espacios son igualmente educativos ya que todo lo que ocurre en la escuela

debe ser educativo, sin separaciones jerárquicas, desde la cocina hasta el baño, todos los espacios deben ser cuidadosamente diseñados para favorecer experiencias de calidad. Todos los espacios pueden ser ocasiones de crecimiento y aprendizaje para los niños. Pensemos sólo en las ofertas exploratorias, sensoriales y relacionales que el baño permite: jugar y explorar con el agua, el descubrimiento corporal a través de los espejos, el aprendizaje de la autonomía, la experiencia sensorial (el ruido del agua, olores...) o las relaciones de intimidad que allí se establecen.

Otro espacio significativo en las escuelas de Reggio es, la cocina. "La cocina es, para Loris, el símbolo emblemático y cultural de una forma de escuela diversa. Incluso, arquitectónicamente, la cocina -en algunas construcciones reggianas- ocupa, privilegiadamente, el centro de la escuela. Pero lo importante es que, destacando la cocina, la sacamos de su clandestinidad y dotamos de reconocimiento a cocineros y auxiliares, y esto repercute en las posibilidades (aumentadas) educativas del centro" (Hoyuelos, 2004, 223). Como comenta Malaguzzi en la entrevista realizada por Alfredo Hoyuelos: "Si la cocina está en el centro y además construimos una pared transparente de cristal, las familias, de algún modo, tendrán un encuentro muy agradable que realza la cocina y el trabajo que en ella se realiza. Los niños verán durante todo el día lo que pasa dentro de ese lugar. Es muy importante que entiendan y valoren lo que ocurre en la cocina y a los profesionales que hacen que eso ocurra" (Hoyuelos, 1989, 49-50)

La idea de transparencia entendida como concepto de democracia y circularidad

Las escuelas de Reggio disponen de

grandes cristaleras que no interrumpen el espacio interior del exterior y que comunican los espacios entre sí. De este modo, se consigue esta idea de comunicación y circularidad, ya que todos podemos compartir lo que está sucediendo en cada uno de los espacios. Esta relación interno-externo permite no aislar la escuela del contexto, los niños pueden ver la calle y el jardín y la escuela se hace visible a los ciudadanos.

Favorecer encuentros múltiples

Nuestras escuelas están hoy todavía demasiado centradas en el gran grupo y el trabajo individual. Los niños buscan a expensas de los adultos momentos de intercambio en parejas o en pequeños grupos. Los espacios deberían favorecer encuentros, intercambios y reciprocidades diversas, el espacio debe permitir dividirse y subdividirse para que los niños puedan encontrarse en pequeños grupos, en gran grupo, en parejas o en intimidad si así lo desean.

CONSTRUCTIVIDAD

"Toda la escuela debería ser un gran laboratorio para el autoaprendizaje de los niños y niñas" (Ceppi y Zini, 1998,22). La *escuela-laboratorio* es entendida como ámbito de aprendizaje y exploración, donde los niños puedan encontrar materiales y equipamientos que motiven su curiosidad y deseo de aprender, escenarios de juego donde puedan ser los protagonistas de la acción, lugares y situaciones donde deban proyectar, plantearse hipótesis, resolver problemas y buscar estrategias de acción diversas.

Diversificar los espacios

El espacio-ambiente debe favorecer la posibilidad de que haya tantos

eventos distintos que suceden contemporáneamente. Cada niño debe poder construir su propio recorrido de aprendizaje a partir de las propuestas que encuentra en los distintos espacios de la escuela.

Los espacios de la escuela ofrecen ocasiones de aprendizaje múltiples donde cada niño puede realizar un recorrido distinto y permite la diversificación de estilos e intereses individuales. El espacio-biblioteca, el espacio de las construcciones, el "mini atelier" para las actividades expresivas, el espacio de juego simbólico, la mesa de la luz, el espacio de la música, el ordenador, el retroproyector, el espacio de las matemáticas, el rincón de los mensajes, ofrecen posibilidades diversas de aprendizaje, exploración, juego y relación.

El taller de expresión

La idea del taller de expresión y el *atelierista* nacen en Reggio para posibilitar a niños y a adultos el uso de sus "cien lenguajes". En cada Scuola Della Infanzia de Reggio está la presencia del taller, laboratorio de actividades expresivas, ámbito para la creación, la fantasía y la creatividad, donde los niños pueden dibujar con diversas técnicas, modelar barro, construir estatuas o microambientes fantásticos. Un especialista en bellas artes es la persona responsable del taller, como señala Malaguzzi, un educador "no maestro" rompe todos los esquemas, todos los equilibrios, propone otros modelos y ayuda a ver las cosas desde otro punto de vista.

POLISENSORIALIDAD

Todas las investigaciones neurobiológicas demuestran el gran co-protagonismo de los sentidos en la construcción del conocimiento, un ambiente no estimulante desde el punto de vista per-

ceptivo empobrece esta construcción. Se trata de buscar ambientes polisémicos y equilibrados desde el punto de vista sensorial y perceptivo, diversidad de olores, colores, sonidos y texturas que den riqueza a las vivencias sensoriales de los niños. Se trata de buscar como señalan Ceppi y Zini (op. cit.) un ambiente perceptivo equilibrado y armónico, que genere un resultado sereno a partir de la combinación equilibrada de estímulos sensoriales diversos.

Paisaje cromático

Según estos autores, el ambiente no debe ser un ambiente saturado cromáticamente, las paredes y el mobiliario deben ser de colores tenues y claros, ya que la presencia cromática la aportan los objetos, materiales y equipamientos. El resultado debe ser un ambiente cromático equilibrado pero no saturado: los niños habitándolo y manipulándolo, completan dicho paisaje. Para Ceppi y Zini, la elección de los colores en el ambiente escolar debería privilegiar la armonía, serenidad, placer, luminosidad y alegría. Conforman también este paisaje cromático la variación del paisaje luminoso que se pueda crear a partir de matizar y graduar la fuente de luz. Podemos crear texturas lumínicas utilizando celosías, filtros, cortinas, pantallas, toldos...Espacios ricos en penumbras, podemos introducir juegos de luces y sombras en el aula como son la mesa de luz, el retroproyector, el teatro de las sombras o el proyector de diapositivas.

Paisaje matérico

El tacto está íntimamente conectado con la experiencia del sujeto. La piel de los niños muy pequeños explora el mundo con un radar muy sensible e

inteligente, a través del contacto con las manos, la boca, la piel, el niño siente la textura, la temperatura y adquiere unas primeras experiencias agradables o desagradables. No son necesarias las actividades "Montessorianas" de discriminación sensorial cuando todo el espacio-ambiente es en sí mismo un gran laboratorio sensorial. Como señalan Ceppi y Zini los objetos contemporáneos transmiten la idea de un mundo liso y frío (frialdad del metal, linealidad del plástico). Se trata de construir una gramática táctil más rica donde haya co-presencia de materiales distintos que permitan sensaciones diversas; materiales fríos/cálidos, rígidos/flexibles, dúctiles/resistentes, lisos/rugosos, secos/húmedos, así como la presencia de materiales que los niños puedan manipular y transformar como el barro, arena, pintura...

Paisaje sonoro

Sabemos que el ruido es un elemento que no sólo produce efectos psicofisiológicos destacables sino que puede llegar a alterar significativamente procesos de interacción humanos altamente cualitativos, debemos cuidar en la proyectación de los espacios que exista un buen aislamiento acústico con materiales porosos que ayuden a absorber el ruido como telas, corcho u otros materiales. Paneles y puertas correderas pueden ser soluciones arquitectónicas que permitan una acústica variable generando fuentes sonoras de mayor o menor intensidad. Del mismo modo, se pueden diseñar espacios sonoros específicos como el rincón de la música o el de los instrumentos.

Paisaje ósmico

El olfato comunica con la parte más antigua del cerebro, la primera que se

desarrolló en la evolución de la especie, se asocian a él las emociones más profundas y directas, el olfato es capaz de evocar situaciones pasadas, agradables o desagradables. Podemos introducir en la escuela olores distintos: dulces, fuertes, naturales, artificiales. Ceppi y Zini (op.cit, 87) refiriéndose al paisaje olfativo dicen que se trata de buscar un paisaje variado, estimulante y cambiante. Controlando los productos de limpieza que unifican y neutralizan los olores naturales de los ambientes, uso de esencias perfumadas, presencia de elementos naturales en el interior y exterior de la escuela que enriquecen esta gama olfativa (tierra, flores, el olor de la tierra mojada), uso de materiales con olores persistentes (goma, pintura, cera...).

EPIGENESIS

Entendiendo por epigénesis la capacidad de transformar el ambiente, de adaptar los espacios y equipamientos en función de los proyectos y actividades de los niños y de los adultos. La escuela se concibe como espacio dinámico y cambiante que se transforma y acopla a las necesidades de sus habitantes.

Cada modificación promueve nuevas acciones y aprendizajes

El niño no vive estáticamente los espacios, se inserta activamente en ellos, configurándolos y modificándolos. El ambiente de la escuela debe ser manipulable por parte de los niños y adultos, espacios que se transforman a lo largo del día y del curso escolar. Ello significa disponer de estructuras móviles, mobiliario que pueda desplazarse y que pueda cambiar su función, espacios polisémicos que permitan modificar su significado: un mismo mueble a lo largo del año podrá convertirse en el

rincón del hospital, la tienda de zapatos o el supermercado. Puertas correderas, cortinas, mamparas o biombos que faciliten expandir o reducir los espacios en un momento dado y que den la posibilidad de abrir o cerrar los espacios según convenga.

Construcción-deconstrucción

Como expresa magníficamente Vecchi (en Ceppi y Zini, 131), los niños son nómadas del imaginario, grandes manipuladores del espacio que aman construir, cambiar e inventar situaciones nuevas, son grandes creadores de espacios y encuentran posibilidades que nunca habríamos imaginado, buscando nuevos retos y oportunidades. López Quintás habla de la *condición ambiental* de la vida humana, refiriéndose a la idea de que el ser humano convierte los espacios en ámbitos porque es "un ser que habita" y que crea por necesidad ineludible ámbitos de encuentro y convivencia (op. cit, 187). Si observamos cómo los niños utilizan los espacios veremos su gran capacidad de construir y deconstruir ámbitos. En algunos momentos, utilizan los espacios con la misma finalidad para la que habían sido diseñados, pero otras veces, modifican totalmente su función. Se trata pues, de diseñar escenarios de juego y actividad que puedan modificarse, enriquecerse progresivamente y dar a los niños la posibilidad de manipular y transformar los espacios.

NARRACIÓN

Los espacios recogen las huellas, presencias y memorias de todos sus cohabitantes, narran la historia de lo que allí se ha vivido. Tener memoria de cuánto se hace, se dice, se vive en la escuela es un modo de dar continuidad y construir una conciencia colectiva.

Los objetos-memoria

Así lo señala Sacchetto (1986) cuando se refiere a los *objetos-signo*, los que "cuentan historias", los que con el tiempo se disponen en etapas sucesivas y coaligadas, como huellas sensibles de un camino socio-afectivo (Sacchetto, op. cit, 24). Los objetos se transforman en signos precisos y reconocibles, que se reencuentran después de un período de ausencia. El ambiente debe disponer de espacios para conservar objetos y materiales que hemos ido recogiendo con los niños, que narran procesos vividos y que cobran un significado afectivo y social para el grupo, objetos que simbólicamente conectan pasado y presente.

La documentación

Las fotografías, los paneles, sirven también para dar a conocer y hacer participar a la comunidad social- los padres y familias en primer lugar- de las experiencias vividas, de la filosofía compartida y del modo de hacer y sentir de la escuela. A través de los documentos gráficos y visuales presentamos al centro, su identidad, su historia pasada y el momento actual. Del mismo modo, los paneles de documentación expuestos un cierto tiempo en las paredes de la

escuela ayudan a organizar la memoria de los niños: recordar la salida al puerto, la visita del carpintero, el proyecto de la danza..., son, al mismo tiempo, instrumentos de lenguaje y comunicación para explicar a los padres y otros familiares lo vivido y trabajado en la escuela. Los paneles de documentación, recogidos y archivados de forma sistemática, se convierten también en importantes instrumentos para la reflexión compartida y el debate entre el equipo de educadores.

Ya, para terminar esta reflexión, sobre las grandes aportaciones que la experiencia educativa de Reggio Emilia ha hecho en relación al diseño del espacio-ambiente, volveremos a la idea de Loris Malaguzzi, en la búsqueda de la escuela *amable* (Edwards, Gandini, Forman, 1995, 68) Una escuela *amable* es para Malaguzzi una escuela vivible, relacional, lugar de investigación, aprendizaje y reflexión, donde niños, educadores y familias se encuentren acogidos. Así la escuela, creadora de ámbitos de conocimiento, amistad, creación y relación debe ir pareja al diseño de espacios que sean expresión y cauce de la filosofía educativa que la sostiene.

Dirección de contacto

Maria A. Riera Jaume
Dep. Ciencias de la Educación UIB
e-mail: maria.riera@uib.es
Tel: 971173394

Bibliografía

- BLOOMER, K; MOORE, CH. (1982). *Cuerpo, memoria y arquitectura*. Blume. Madrid
- CEPPI, G; ZINI, M. (1998). *Bambini, spazi, relazioni. Metaprogetto di ambiente di infanzia*. Reggio Children e Comune di Reggio Emilia-Nidi e Scuole Della Infanzia
- HALL, E. (1989) *El lenguaje silencioso*. Alianza Editorial. Madrid
- EDWARDS, C; GANDINI, L; FORMAN, G. (1995). *Il cento linguaggi dei bambini*. Junior. Bérghamo
- HOYUELOS, A. (1989) El proyecto pedagógico y organizativo de las escuelas infantiles de Reggio Emilia. La cocina en el centro de la Escuela Infantil. *Rev. Itaca*, nº 5, pp. 49-50.
- HOYUELOS, A. (2001) *El pensamiento y obra pedagógica de Loris Malaguzzi y su repercusión en la Educación Infantil*. Tesis doctoral. Universidad Pública de Navarra
- HOYUELOS, A. (2003). *La complejidad en el pensamiento y obra pedagógica de Loris Malaguzzi*. Multimedios. Col. Pensamiento Pedagógico. México.
- HOYUELOS, A. (2004). *La Ética en el pensamiento y obra pedagógica de Loris Malaguzzi*. Octaedro-Rosa Sensat. Barcelona.
- LOPEZ QUINTAS, A. (1977). *Estética de la creatividad*. Cátedra. Madrid.
- SACCHETTO, P.P. (1986). *El objeto informador*. Gedisa. Barcelona
- VECCHI, V. (1998) "Quale spazio per abitare bene una scuola? en *Bambini, spazi, relazioni. Metaprogetto di ambiente di infanzia*. Reggio Children e Comune di Reggio Emilia-Nidi e Scuole Della Infanzia (pp.128-136).
- ZINI, M. (2004). Conferencia realizada en Reggio Emilia en el Convegno "Attraversar Confini" los días 25-28 febrero. Comune di Reggio Emilia-Reggio Children. Italia.